

The Passion of Jesus in the Gospel of Saint Mark

Part III (of 3 parts)

Mk 15.1-39

Our Lady of Loretto Parish Lent 2021

Jesus Before Pilate.

^{15.1} As soon as morning came, the chief priests with the elders and the scribes, that is, the whole Sanhedrin, held a council. They bound Jesus, led him away, and handed him over to Pilate.² Pilate questioned him, “Are you the king of the Jews?”^{*} He said to him in reply, “You say so.”³ The chief priests accused him of many things.⁴ Again Pilate questioned him, “Have you no answer? See how many things they accuse you of.”⁵ Jesus gave him no further answer, so that Pilate was amazed.

The Sentence of Death.

⁶ Now on the occasion of the feast he used to release to them one prisoner whom they requested.⁷ A man called Barabbas^{*} was then in prison along with the rebels who had committed murder in a rebellion.⁸ The crowd came forward and began to ask him to do for them as he was accustomed.⁹ Pilate answered, “Do you want me to release to you the king of the Jews?”¹⁰ For he knew that it was out of envy that the chief priests had handed him over.¹¹ But the chief priests stirred up the crowd to have him release Barabbas for them instead.¹² Pilate again said to them in reply, “Then what [do you want] me to do with [the man you call] the king of the Jews?”¹³ They shouted again, “Crucify him.”¹⁴ Pilate said to them, “Why? What evil has he done?” They only shouted the louder, “Crucify him.”¹⁵ So Pilate, wishing to satisfy the crowd, released Barabbas to them and, after he had Jesus scourged, handed him over to be crucified.

Mockery by the Soldiers.

¹⁶ The soldiers led him away inside the palace, that is, the praetorium, and assembled the whole cohort.¹⁷ They clothed him in purple and, weaving a crown of thorns, placed it on him.¹⁸ They began to salute him with, “Hail, King of the Jews!”¹⁹ and kept striking his head with a reed and spitting upon him. They knelt before him in homage.²⁰ And when they had mocked him, they stripped him of the purple cloak, dressed him in his own clothes.

The Crucifixion.

And led him out to crucify him.

²¹ They pressed into service a passer-by, Simon, a Cyrenian, who was coming in from the country, the father of Alexander and Rufus, to carry his cross.²² They brought him to the place of Golgotha (which is translated Place of the Skull).²³ They gave him wine drugged with myrrh, but he did not take it.²⁴ Then **they crucified him** and divided his garments by casting lots for them to see what each should take.²⁵ It was nine o’clock in the morning^{*} when they crucified him.²⁶ The inscription of the charge against him read, “The King of the Jews.”²⁷ With him they crucified two revolutionaries, one on his right and one on his left.

Mockery by the bystanders, chief priests and scribes.

^{[28]29} Those passing by reviled him, shaking their heads and saying, “Aha! You who would destroy the temple and rebuild it in three days,³⁰ save yourself by coming down from the cross.”³¹ Likewise the chief priests, with the scribes, mocked him among themselves and said, “He saved others; he cannot save himself.³² Let the Messiah, the King of Israel, come down now from the cross that we may see and believe.” Those who were crucified with him also kept abusing him.

The Last Moments of Jesus.

³³ At noon darkness came over the whole land until three in the afternoon.³⁴ And at three o’clock Jesus cried out in a loud voice, “*Eloi, Eloi, lemasabachthani?*”^{*} which is translated, “My God, my God, why have you forsaken me?”³⁵ Some of the bystanders who heard it said, “Look, he is calling Elijah.”³⁶ One of them ran, soaked a sponge with wine, put it on a reed, and gave it to him to drink, saying, “Wait, let us see if Elijah comes to take him down.”

The Death of Jesus.

³⁷ Jesus gave a loud cry and breathed his last.

³⁸ The veil of the sanctuary was torn in two from top to bottom.

³⁹ When the centurion who stood facing him saw how he breathed his last he said, “Truly this man was the Son of God!”

La Pasión de Jesús en el Evangelio de Marcos

Parte III (de 3 partes)

Mc 15.1-39

Nuestra Señora de Loretto Cuaresma 2021

Jesús ante Pilato.

¹ Muy temprano, los jefes de los sacerdotes, los ancianos y los maestros de la Ley (es decir, todo el Consejo o Sanedrín) celebraron consejo. Después de atar a Jesús con cadenas, lo llevaron y lo entregaron a Pilato. ² Pilato le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?» Jesús respondió: «Así es, como tú lo dices.» ³ Como los jefes de los sacerdotes acusaban a Jesús de muchas cosas, ⁴ Pilato volvió a preguntarle: «¿No contestas nada? ¡Mira de cuántas cosas te acusan!» ⁵ Pero Jesús ya no le respondió, de manera que Pilato no sabía qué pensar.

La sentencia de muerte

⁶ Cada año, con ocasión de la ascua, Pilato solía dejar en libertad a un preso, a elección del pueblo. ⁷ Había uno, llamado Barrabás, que había sido encarcelado con otros revoltosos por haber cometido un asesinato en un motín. ⁸ Cuando el pueblo subió y empezó a pedir la gracia como de costumbre, ⁹ Pilato les preguntó: «¿Quieren que ponga en libertad al rey de los judíos?» ¹⁰ Pues Pilato veía que los jefes de los sacerdotes le entregaban a Jesús por una cuestión de rivalidad. ¹¹ Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente a que pidiera la libertad de Barrabás. ¹² Pilato les dijo: «¿Qué voy a hacer con el que ustedes llaman rey de los judíos?» ¹³ La gente gritó: «¡Crucifícalo!» ¹⁴ Pilato les preguntó: «Pero ¿qué mal ha hecho?» Y gritaron con más fuerza: «¡Crucifícalo!» ¹⁵ Pilato quiso dar satisfacción al pueblo: dejó, pues, en libertad a Barrabás y sentenció a muerte a Jesús. Lo hizo azotar, y después lo entregó para que ¹⁶ fuera crucificado.

Burla de los soldados

Los soldados lo llevaron al pretorio, que es el patio interior, y llamaron a todos sus compañeros. ¹⁷ Lo vistieron con una capa roja y le colocaron en la cabeza una corona que trenzaron con espinas. ¹⁸ Después comenzaron a saludarlo: «¡Viva el rey de los judíos!» ¹⁹ Y le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían y se arrodillaban ante él para rendirle homenaje. ²⁰ Después de haberse burlado de él, le sacaron la capa roja y le pusieron de nuevo sus ropas.

La Crucifixión

Los soldados sacaron a Jesús fuera para crucificarlo. ²¹ En ese momento, un tal Simón de Cirene, que es el padre de Alejandro y de Rufo, volvía del campo; los soldados le obligaron a que llevara la cruz de Jesús. ²² Lo llevaron al lugar llamado Gólgota, o Calvario, palabra que significa «calavera». ²³ Después de ofrecerle vino mezclado con mirra, que él no quiso tomar, ²⁴ lo crucificaron y se repartieron sus ropas, sorteándolas entre ellos. ²⁵ Eran como las nueve de la mañana cuando lo crucificaron. ²⁶ Pusieron una inscripción con el motivo de su condena, que decía: «El rey de los judíos.» ²⁷ Crucificaron con él también a dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda. ²⁸ Así se cumplió la Escritura que dice: Y fue contado entre los malhechores.

Burla de los espectadores, de los sacerdotes y de los crucificados con él

²⁹ Los que pasaban lo insultaban; le decían, moviendo la cabeza: «Tú, que destruyes el Templo y lo levantas de nuevo en tres días, ³⁰ sálvate a ti mismo y baja de la cruz.» ³¹ Igualmente los jefes de los sacerdotes y los maestros de la Ley se burlaban de él, y decían entre sí: «Si pudo salvar a otros, no se salvará a sí mismo. ³² Que ese Mesías, ese rey de Israel, baje ahora de la cruz: cuando lo veamos, creemos.» Incluso lo insultaban los que estaban crucificados con él.

Últimos momentos de Jesús

³³ Llegado el mediodía, la oscuridad cubrió todo el país hasta las tres de la tarde, ³⁴ y a esa hora Jesús gritó con voz potente: «Eloí, Eloí, lammá sabactani», que quiere decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» ³⁵ Al oírlo, algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías.» ³⁶ Uno de ellos corrió a mojar una esponja en vinagre, la puso en la punta de una caña y le ofreció de beber, diciendo: «Veamos si viene Elías a bajarlo.»

La muerte de Jesús

³⁷ Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró. ³⁸ En seguida la cortina que cerraba el santuario del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo. ³⁹ Al mismo tiempo el capitán romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo: «Verdaderamente este hombre era hijo de Dios.»"